

Pero la vida de niños, niñas y adolescentes chilenos no transcurre solo dentro de programas o servicios. Se vive en casas hacinadas, en campamentos, en barrios sin áreas verdes ni espacios de encuentro, en contextos donde la pobreza condiciona cada decisión cotidiana. Mientras esas realidades sigan intactas, hablar de bienestar seguirá siendo una promesa incompleta.

A esto se suma una violencia que muchas veces no deja huella visible, pero sí marcas profundas.

Si las futuras políticas públicas se diseñan sin considerar la experiencia de quienes las viven, el riesgo es repetir soluciones ajenas a la realidad.

Avanzar exige pasar del diagnóstico a la acción, con colaboración y responsabilidad compartida para que esta prioridad se traduzca en cambios reales y sostenidos en el tiempo.

*Juan Pablo Venegas, World Vision
Chile*

Oportunidad de gobernar desde la infancia

●Que la niñez aparezca hoy como prioridad del nuevo Gobierno es una señal que merece ser destacada. Reconocer la urgencia, reforzar la protección especializada, abordar la salud mental y ordenar el trabajo territorial permite abrir una oportunidad que el país ha postergado por demasiado tiempo.